

LA CONDESA VANDOLERA.
COMEDIA FAMOSA.
 DEL M. TIRSO DE MOLINA.

Hablan en ella las personas siguientes.

<i>Niña Condesa</i>	<i>Laura</i>	<i>Vn Correo.</i>	<i>La muerte</i>
<i>Carlos Duque</i>	<i>Tres Marineros.</i>	<i>Vn Soldado.</i>	<i>Anselmo.</i>
<i>Diana Duquesa</i>	<i>Alexandro.</i>	<i>Dos Musicos.</i>	<i>Vn barquero.</i>
<i>Roberto</i>	<i>Cesar. Lescio.</i>	<i>Julio. Oracio.</i>	<i>Ortensio</i>
<i>Ergasto. Alcino.</i>	<i>Pompeyo.</i>	<i>Vn Angel.</i>	<i>Camilo.</i>

ORNADA PRIMERA.

Salen Carlos y Roberto de casa.

Rob. Diras que no es necesidad
 la casa en que el tiempo pierdes,
 pues gozas tus años verdes,
 Carlos, en la soledad.
Vn Filósofo dezia,
 que solo un bruto podia
 vivir en ella contento,
 que al humano entendimiento
 agrada la compañía.
 Tu entre robles, y entre tejos
 gustas de andar todo el año
 siempre de la Corte leños,
 sin que te escarmiente el daño,
 ni te enfrenen los consejos.
 Donde vas tras de un halcón,
 que remontado, y perdido
 imitas su inclinación?

Car. Los criados siempre an sido,
 Roberto, de esta opinion.
 Dime entre todos, a quien
 el contento, y exercicio
 parecio del dueño bien?
 porque es mormurar su oficio,
 y estar quexosos tambien.

Nuestros altos pensamientos
 desdizen de los intentos
 que teneis siempre vosotros,
 y nunca estais de nosotros
 satisfechos, ni contentos.
 Somos, quando no gastamos,
 miserables, quando hacemos
 grandezas, locos estremos,
 si callamos, no sabemos,
 si somos graves cansamos.
 La grandeza nos estraga,
 nada intentamos sin paga,
 no ay, quando mas nos obliga,
 nadie que verdad nos diga,
 ni bien de balde nos haga.
 Nunca tenemos amigos,
 porque son nuestros criados
 necessarios enemigos.

Rob. Seran los poco obligados,
 que los cielos son testigos,
 que te sirvo como un perro,
 en el trabajo y lealtad,
 siguiendo pe cerro en cerro
 tu caza, o tu necesidad,
 siempre en perpetuo destierro.
 Que desta no é mormurado
 por costumbre de criado,

LA CONDESA VANDOLERA.

de quien no ay señor seguro,
como hombre humano murmur
por tu causa desterrado.
A ser las garças, señor
que venimos a balar
moças, no fuera rigor
de un Marques de Mantua andar
hécho si impré caçador.
pero una garça que al cielo
sube, que me importa a mi
que un nebli la abata al suelo,
si mi aperito es nebli
de mas poderoso buelo,
Toda mi bolateria
es conquistar a Lucia;
y a Marina, que jumas
se resistieron que es mas
descansada cetteria.
Comer bien, cenar mejor
hazietato despues señor,
de la pala, y del pascio,
alfeñiques del desleio,
y taguotes de amor,
Car. Dexa el graciar, y di
donde dexaste, Roberto,
nuestros cavallos? Rob. Allí
los dexé arrendados, Car. Muerto
por socorrer al nebli,
traygo el rayn. Rob. Mialagan
quiso corr, r por ms vientos,
y allí pienso que estan
aguardos, como contentos,
segun cansados estan,
Car. Ningun garçador parecè
de los mios y anochece
a mas priçis, que haremos?
Rob. Buscar adonde centimos,
pues fortuna, nos es ece
aquí una hermosa alqueria,
aunque es cañisinozco
poco de la suertunia,

hipocrita del desleio,
todo sueño, y fantasia.
Car. No es bien la desautorizes;
que del dueño nos ofrece
esperanças mas felizes,
Rob. Todo es ventanas, parecè
edificio de narizes,
Suena ruido de musica.
Car. Gente suena. Rob. Labradores
deven de ser, que de flores
dulcemente coronados,
son ladrones destos prados,
y cantando ruiseñores.
Car. El tráb, j y la labor
deven de acob. Rob. Es cierto,
y si ijan a Valdefflor.
Car. Alegre vida Roberto.
Rob. Para un jarali, señor.
*Salen Ergasto, Alcino, Falevo y Laura de
labradores con guirnaldas de flores,
todos cantando.*
Rob. Buenas noches, gente honrada.
Erg. Venga muy en ora burna,
que aliñada està la cena.
Rob. Mas el embite me agrada
que la musica, por Dios.
Alc. Devamos de cantar mala
Rob. Traygo una hambre mortal,
aquí para entre los dos,
que esta es la causa. Alc. No aveis
llegado a casa vazia.
Car. De quien es esta alqueria?
Erg. Suis noblé, y no los labrys.
Car. No estuve otra vez aquí,
porque esta vez que è llegado,
ocasion la caça á dado,
por socorrer un nebli,
y los cavallos estan
de cansados, y rendidos,
sobre la yerva tendidos.

Lau.

COMEDIA FAMOSA.

Lau. Ergasto, no es muy galan?
Erg. Ya le as mirado? Lau. Pues no,
estoy yo ciega? Erg. Ojala,
que despues, Laura, lo està,
la que antes loca mirò.
A, si fuesseis las mugeres,
ciegas como la fortuna,
porque no fuera ninguna
de tan varios pareceres.
La vista os echa a perder,
que para nuestros enojos,
son basiliscos los ojos
de la mas bella muger.
No aveys menester oydos,
ni lengua, que si son bellos,
y libres, teneis en ellos
todos los cinco sentidos.
Que fuerais (no son enojos,
sino espirencia de males),
bellissimos animales,
a aver nacido sin ojos,
Lau. Pues yo me los facia
por no darte pesadumbre.
Erg. Y verás por la costumbre,
que tienes de verla, a fe,
que no imagine jamas
darte zeloz, q
Erg. No son zelos,
fino unos nobles rezelos;
de estimarte, Laura, mas,
Car. Alin, Ninfita, la Condesa
de Valdefflor vive aquí,
Alc. Gusta del campo, y
tambien la caça professa,
Porque despues que heredò
a Valdefflor esta villa,
que està del mar a la orilla,
como tan moça quedò,
Se entrò en aquesta alqueria,
donde desta suerte passa,
que os è dicho. Car. No se casa?

Alc. Lindo es aquello a fe mia,
para su condicion. Car. Como?
Alc. Da en aborreçello en suma.
Car. Mire que el tiempo es de pluma
para esperanças de plomo.
Y si le dexa passar,
pensando verse empleada
en un Reg, vieja, y burlada,
será possible quedar.
Sin dextarle a Valdefflor
heredero, porque dura
poco la humana hermafura.
Alc. No ay en Napoles señor,
que no laya pretendido
para casarse con ella,
y ella a todos atropella,
porque no quiere marido.
Su inclinacón solamente
es el campo, y exercicio
de la caça, y no otro vicio.
Rob. Deve de ser impoente.
Car. Galla loco. Alc. De los hombres
en tratandole, señor,
de casamientos, o adon,
aborrece hasta los hombres,
y como si hombre fuera,
haze dos mil maravillas,
acavallo en las dos sillas,
y a pie robusta, y ligera,
Fatiga el agua, y el monte
con los perros diligentes,
y con aves diferentes,
que tiene aqñe
A competir con el Sol,
a quien en bellebaganas
salida al monte esta
en un cavallo Español,
Sobre cuya picha manchada
mostrò tanta vizarría,
que cavado los del dia,
lentos de espuma dorada,

LA CONDESA VANDOLERA

Sobre una corta basquina
un vaquerillo sacó,
que pienso que el Sol bordó,
porque de rayos le ciña,
Formando crespas espumas
de oro el cabello en su esfera,
y sobre el una montera
hecha una selva de plumas,
enchillo de monte al lado,
sobre un valiente bridon,
y en una mano un halcón.

Car. Bellamente la as pintado;
dicha en perderme é tenido;
Ruberto, aunque puede ser
que de ver a esta muger
quedé después mas perdido.

Rob. No ayas miedo, que no tienes
tan notable inclinacion,
si esta muger fuera halcón,
podiera ser **Car.** Lindo vienes

Alc. Estimaré la Condesa
hospedar vuestra persona;
por lo que el talle os abona,
y su grandeza interesa;
que a muchos que por aquí
pasan, lo mismo hazer suele.

Car. No es hora ya de que huelo.

Erg. Ya no tardara, que así
a recibirla salimos,
todas las noches cantando,
a estas mesmas horas, quando
viene de caza, y venimos
cantando delante della,
y baylando, que le agrada
esta llaneza, cansada
de la Corte. **Rob.** No ay donzella
de tan estrañas costumbres;
desde un mar, al otro mar,
amiga siempre de andar
entre brutos, y legumbres,
Siendo muger tan hermosa,

cortola devio de ser
antes que fuesse muger,
no puede ser otra cosa.
Porque tanta soledad
sin admitir compañía,
es de la sospecha mia,
prueba, **Lau.** Taffed, y cantad;
que la Condesa vuestra ama
viene, **Car.** Hermosura excelente.
Erg. Venga con bien **Car.** Iustamente;
Roberto, Ninfa se llama.

*Sale la Ninfa en cabello con unguante la
mano, y un halcón, paffese, y cantan
los Musicos.*

Ninf. Paflead esse cavallo
antes que al pesebre vays
con el **Alc.** Con salud vengais;
que no ay labrador, y affallo
vuestro, señora, que viendo
vuestra divina hermosura,
respere la noche escura,
que entra estos campos vertiendo;

Ninf. Guardaos Dios a todos, pues
que se á hecho todo el dia

Lau. Desleán, señora mia,
estos prados, vuestros pies;
Vuestros ojos estas fuentes,
vuestras doradas mexillas
las alegres maravillas,
los jazmines vuestros dientes.
Y a vuestro hermoso arrebol,
haziendo nosotros salva,
como pajaros del alva
esperavamos el Sol.

Ninf. A tus ojos, Laura, hazian
estas lisqujas, que son
alvas de mas perfeccion,
que a las del Sol desahian;

Erg. Como os fué al fin por allá,
hallastes en la laguna

gar-

COMEDIA FAMOSA,

garças? **Ninf.** Entre todas una,
cometa pienso que es ya.

Alc. De que suerte? **Ninf.** Yo llegué
a la parte que esso cerros
la cercan, y con los perros
del agua la levanté.
Y por dar al viento velas
quité luego que la ví,
el capirote al nebli,
las congas a las piguelas;
Hizo una punta en el cielo;
y ella tembando la punta,
al mismo cielo se junta
desmintiendo al nebli el buelo.
Rebuelve el halcón las alas,
y tan alta punta dio,
que encima della se vio,
poniendole al cielo escalas;
Buelve a baxar como el viento;
y el nebli sobre ella baxa,
que parece que la ataja
por el mesmo pensamiento.
El pico en ella arrebola
dos vezes, y al viento yguala;
y por debaxo del ala
la descompone la cola,
Otra vez la garça sube
con mas furia que baxó,
y junto a el Sol parecio
el atomo, y ella nube.
Llegó el nebli a cometella;
y pienso que en este estado
le dio en el cielo sagrado,
del Sol, por alguna estrella;
Que nunca mas parecio,
y deslumbrado el nebli,
hecho un Icaro, de allí
a la laguna baxó.
Socortilo, y a la tarde,
adonde la garça eché,
dos martinetes bolé.

Alc. Muchos años Dios te guarde
para gloria, y para honor

destos campos **Rob.** Bien por cielos;
Car. Admirado estoy Roberto,
no vi hermosura mayor.

Ninf. Quien es este cavallero?

Rob. No dira, cuerpo de Dios;
Vue señoria, estos dos.

Ninf. Teneis talle de escudero
suyo, mas que de su yqual.

Rob. De talle, soys entendida;
huelgo deslo por mi vida;

Car. Aparta, **Rob.** Trátame mal
porque no parezca bien.

A embidia, en qualquiera parte
tu veneno se reparte.

Car. Tiemblo y ardo en su desden
con ser mayor su hermosura.

Rob. Luego estás enamorado?

Car. Y loco **Rob.** Aun esse cuydado
es disculpada locura.

Car. Quiero gozar la ocasion
de averme tan bien perdido;

Dale el balcon una.

Ninf. Vos seays muy bien venido;
o la, tomad esse Alcon

Car. Tenga me Vue señoria
por su esclavo. **Ninf.** Yolo soy,

Car. Roberto, tembando estoy.

Rob. Que amorosa cobardia.

Car. Otro nebli me á traydo
que focorrer pretendi,

mas de tres leguas de aquí,
donde tan dichoso é sido,

y espero vuestro favor.

Ninf. La persona, y exercicio
de la caza, dan indicio

de vuestra sangre, y valor;

Quando os falte esse nebli,

y no le podais cobrar,

bien podeys en su lugar

servi-

LA CONDESA VANDOLERA

serviros del que está aquí.
 Que afe que no es menos bueno
 que el vuestro, y le estimo en más
 que a Valdefflor, que jamás,
 estando el cielo sereno
 se le escapó (fino es oy)
 en el viento marinero,
 o garza que no sugete.
Car. Puesto que buscando voy
 el que é perdido, no está
 en razón, ni en corteja,
 quitalle a Vuesseñoría
 lo que estima en tanto ya.
 Antes presentarle entiendo
 algunos, que aun tengo mas
 conque servirle. *Ninf.* Jamás
 quando dar algo pretendo
 doy lo que menos estimo,
 porque no es dadiva aquella
 en quise dacio no atropella
 grande valor. *Car.* No me animo
 a ofrecerle cosa mia,
 que para vuestra grandeza
 corto don es la riqueza
 que toda el Arabia eria.
Ninf. Conforme a mi condición,
 no tiene cosa ninguna
 de quantas dá la fortuna,
 valor. *Car.* Y tenéis razón.
Ninf. Solo estimo en el presente
 el valor de quien lo dá,
 mas cessen ofensas ya
 que es lisonja impertinente.
 Y entrad donde descanséis,
 que el nebli que aveis perdido,
 puede ser, si aquí á es ydo,
 que al nuevo sol se cobreis.
 Que no es mala esta posada
 para una noche. *Car.* Es favor,
 que ya de vuestro valor,
 de que está acreditado,

honrado esta soledad,
 no puedo dexar señora
 de recibirla. *Ninf.* Desde agora
 será vuestra la mitad
 y toda entera tambien,
 para quando algunos dias,
 venciendo melancolias
 que los trasagos os den
 de la Corte, descansando
 os vengais a esta alqueria
 que honrais. *Car.* Si Vuesseñoría
 dessa suerte me vá honrando,
 quedare para servilla,
 siempre corto, y obligado.
Ninf. Si os uvierais bien hallado
 mañana en esta casilla,
 y os quisiereis detener
 a divertir algun dia,
 en caza, y pesca, os podia
 alguna lisonja hacer.
 Porque el Duque generoso
 de Calabria, cuyos pies
 besan estos mares, que es
 tan rico y tan generoso,
 no me podra aventajar.
Rob. Pienso que te á conocido. *Aparte.*
Car. Como, estando sin sentirlo. *Aparte.*
Ninf. Que estos campos, y este mar,
 diferentemente arados,
 rinde fruto a esta alqueria
 cada noche, y cada dia,
 de cagas, y de pescados,
 que me tributa Nepruno
 con el anquele, y las redes.
Car. Ser quierero a tantas mercedes
 agradecido impotente,
 que por fuerza é de aguardar
 algunos criados miros,
 que por mar, valles, y rios
 perdidos deven de andar,
 y no sé, si tanto ya,

como

COMEDIA FAMOSA,

como. *Nim.* No lo estais mucho.
Car. Ay cielos, que es lo que escucho?
Rob. Picada pienso que está
 tambien, de xala poner
 en el anquele que mira,
 lu-go del carrete tira,
 que tambien Ninfá es muger.
Car. Roberto, e Ninfá del cielo.
Rob. Está en carne humana agora.
Nim. Buen tallo de hombre. *Car.* Señora;
 que soy grosero rezelo,
 en deteneros aquí.
Nim. Vamos. *Car.* No digas quien soy!
Rob. Ya sobre el aviso estoy.
Car. Mayar belleza no vi.
Rob. Habla, atrevete, in portuna,
 no acovardes los sentidos,
 pues a los mas atrevidos
 favo ece la fortuna.
Car. Temo el natural desden.
Rob. Nunca quien teme vencio,
Nim. Venid: no me parecio
 hombre en mi vida tan bien;
 como os llamai? *Car.* Yo señora?
Carlo. *Nim.* Buen nombre tenéis.
Rob. Y para lo que mandeis,
 yo Roberto, y se é agora
 por vos Roberto del diablo.
Nim. Carlos, atrevido andais,
 dentro del alma os entraís. *Aparte.*
Rob. A quien digo, con quien hablo;
 tambien soy de carne, y gusto,
 labradora celestial,
 que estoy herido del mal
 de vuestros ojos confieso
 dentro del alma me en hecho
 cosquillas, y estoy perdido,
 una mano sola os pido.
Lau. Ella os hará mal provecho.
Eg. Hidalgo, apartese un poco,
 no se le llegue tan cerca

a la labradora. *Rob.* Es terca?
 tira cozes?
Car. Yo voy loco. *Aparte.*
Nim. Vamos, en que á de parar
 tanto porfiar amor,
 que me guelas a traydor,
 ay Carlos. *Aparte.*
Alc. Volved a cantar.
Vanse cantando, y ay dentro ruido de Marineros.
Mar. 1. Amaina, amaina, amaina,
 2. Echa el esquisse,
 tomaremos en tierra algun refresco,
 o por lo menos agua en esta playa.
Todos. Amaina, echa las anclas, dá fondo,
 fondo, fondo.
Assomase en lo alto Roberto.
Rob. Extraña voz eria,
 nave llega a la playa, y fondo á dado
 que desde estos balcones co la Luna
 las blancas velas amainar é visto,
 o viene de Mecina, o passa el Faro,
 cuyo estrecho de mar terminos po-
 ne
 a las Sicilias dos, siendo Rigoles
 el puerto de Mecina opuesta playa,
 que calma goza el mar, de tales piedes,
 deselos, pues los tiene Barberia;
 á mala bestia, quien de ti se fia,
Sale Carlos.
Car. Roberto.
Rob. Que ay señor?
Car. Dichosas nuevas.
Rob. As heredado a Napoles acaso,
 o el nebli parecio, q traes de nuevo?
Car. La vécera mayor q el cielo á dado
 a un loco, a un ciego, a un firme ena-
 morado.
Rob. Tá presto estás enamorado i ciego
 loco, y firme, notable viento corre,
 buelve a cenar, q estás desfraneado.
 o yo

LA CONDESA VANDOLERA.

o yo lo estoy mejor de aver venido,
porq̃ en entrádo aquí pregúte luego
del tanto botiller por la posada,
y con tanto jamon, feys vezes tuve
del vino público las vezes.

aunque para mi sed bastavan heres:
pero dime el suceso de tu historia.

Ca. Roberto, Ninfa pienso q̃ me adora
o me engaña mi propio pensamiẽto,

Rob. A mi me preguntó si eras casado
quando entrava contigo.

Car. Y que dixiste?

Rob. q̃ no, por no dezir verdad en nada

Car. La mêtira. Roberto, fue acertada.

Rob. Preguntome tu estado, y respòdile,
que eras señor de doze mil ducados
de renta, y de los nobles de Sicilia,
aunque era de Calabria tu familia.

Car. Con una dama fuya me á embiado
a dezir que me quiere hablar a solas;
q̃ en su quadra me espera, ya prometo
engañarla, Roberto, con la mano
de marido, y gozar la mas hermola
muger q̃ vio Calabria, y q̃ vio Grecia

Rob. A Troya para incèdio; si es Lucrecia
en los intentos castos?

Car. A Roberto,
que muger ay en la ocasion tã fuerte
que salga vencedora, y no vencida,
de un hombre tan a solas persuadida?

Rob. Y que piensas hazer despues?

Car. Estarme
gozando esta belleza algunos dias;
alargando las vanas esperanças
del casamiẽto, pues lo quiere el cielo;
que fuera su marido, si Diana
me faltara esta noche.

Rob. A su Excelencia Justo,
guarde mil años Dios, pues es tan
que vale mas su vida, que esse gusto:

Car. Estan locos y ciegos los amantes,

y yo lo estoy, Roberto, no te espátes:
Rob. Ya an abierto el retrete, y la Condesa
Car. pues retirete.

Asomase la Ninfa a la ventana, medio desnuda.

Nm. A Carlos mi señoa está esperádo.

Car. Y ya el alma en sus ojos adorádo.

Vase

Ro. Entrose vive Dios, aquesto es hecho
hagale al uno y otro buen provecho,
obligacion me corre de esperalle,
aunque mejor aqui que no en la calle.

Vase y salen los marineros.

Mar. Ya con el alva parece
quel viento enpieça a soplar;
y del Faro estrecho el mar,
alegre passaje ofrece.

2. Antes que otra vez el sol,
que buela en doradas plumas;
buelva a la cama de e pumas
por el ocaño Español.
Si este viento por bolina
dura y en favor está,
fondo avremos dado ya
en el puerto de Mecina.

3. Ninguna señal da el cielo
que favorable no sea
donde ir la nave dessea;
de los vapores del suelo
a la parte de Levante
unos celajes estan,
que esperanças ciertas dan
del viento, y ser del semblante
de la Luna, nos señala
el cerco que os dix yo,
quando anoche se escondio
al dar fondo en essa cala.

1. Ayer se vieron del fines
en el mar en conclusion,
que quando muchos no son;
prometen prosperos fines.

2. Nun-

COMEDIA FAMOSA.

2. Nunca faltaron jamas,
estas señales, Laumeno,
estando el cielo sereno.

1. Ya se á declarado mas
el viento con la mañana;
2. pues las ancoras alcemos;
y al dulce levante demos
el trinquete, y la mesana.

Salen Carlos y Guarín

Car. Si vá a Mecina, Roberto,
será desmentir espías,
dudando en las prendas mías.

1. Gente ay, Lumeno, en el puerto;
2. Deve de querer passaje.

Car. En ella nos embarquemos;
que de aqui a Mecina iremos
con poco matalotaje.

De allí bolviendo a passar
al Faro en una tartana,
daré en Calabria mañana;
que no ay diez millas de mar,
que esta es nave Aragonesa.

que a Cicilia, para Malta
viene por trigo, y sin falta
va a Mecina. Rob. Y la Condesa?
y Ninfa? Car. No sé Roberto,
ya sigo nuevos cuydados.

Rob. No esperas a tus criados?

Car. Que se an buuelto es lo mas cierto
con los cavallos perdidos.

2. El viento a picar el mar,
favorable al marinaje.

1. Buen viaje. Todos. Buen passaje.

Car. Alto, Roberto, a embarcar.

Rob. Estos fueron los amores
y finezas: Car. Ten por cierto;
que antes de gozar Roberto,
somos todos habladores.

*Vanse, y sale la Ninfa en faldellin,
suelto el cabello.*

Nm. Ola, ola, no ay ninguno

que me responda? no vela
fino solo mi cuydado:
ola, mi desdicha es cierta;
El eco desde estos montes
aun me dá escasa respuesta,
que una muger desdichada
endurece mas las piedras.
Ola.

Salen Alcino, Ergasto y Laura

Alc. Que mandas señoa?

Erg. Vozes dava la Condesa.

Nm. Sabeis de Carlos?

Alc. Que Carlos?

Nm. Vno que el alma me lleva:

Lan. Carlos le á llevado el alma,
loca está. Nm. No se os acuerda
del guespel que encontré anoche,
y le di posada, y cena,
y el alma con la posada,
para partirse con ella.

Alc. No quedó contigo a solas?

Nm. porque averiguo sospechas,
que estan ya tan de su parte?
á ingrato Carlos. Erg. Que ofensa
te á hecho el guespel ingrato?
que lloras, que te lamentas?
para que tomando todos
tus labradores sus yeguas;
le sigamos, aunque al viento
tomar por sagrado quiera.

Nm. Que mayor ofensa amigos;
que en el onor, y en la fuerza
del gusto, en la libertad,
del alvedrio, en la prenda
mas respetada del alma,
en la joya que mas precia
la noble sangre en la vida;
pues no se estima sin ella,
Seguid de todos, seguid de,
y si haze resistencia
para no bolver, ma. al de;

B

no

LA CONDESA VANDOLERA.

no le mateis, pero muera,
esperad *Erg.* Que determinas?
Ninf. No sé amigos, dadme aprisa
un cavallo muy veloz,
que mi pensamiento exceda,
Y yo seguiré su alcance
mejor, porque en la carrera,
vencere al viento bolando,
que el amor siempre alas lleva.
Erg. Ya van por el. *Ninf.* ya se tardan.
Alc. Que novedades son estas?
Ninf. De amor, y de onor, *Erg.* gástos
que esperas? *Alc.* *Erg.* gástos buela.

Sale Fileno pescador
Fil. Si te he ofendido señora
el que anoche en esta mesma
casa alvergaste, con tanto
regalo, amor, y grandeza.
ya es imposible vengarte,
que esta nave Aragonesa,
que al marda velas agora,
altiva, loca, y soberbia.
Burlandose de tus yras,
a tu ingrato guespé lleva,
no sé si a España, o Sicilia,
si a Francia, o Inglaterra.
Al primer reir del Alva
le viembareandose en ella,
viniendo de echar va lance,
para que con varia pesca,
guespé tan vil regalasses;
y alargandose de tierra,
dieron las velas, carpando
que ya del viento se empuñan,
A cuya soberbia ayudan
los clarines y trompetas,
con galomas ordinarias,
con flautas, y vanderas,
Ninf. Calla, no mas, que me maras.

Sueñan clarines dentro.

y ellos clarines que sueñan,
Alberto, son en mi muerte,
musica de mis obsequias.
Es verdad esto que miro?
villano guespé espera,
que te me vas con la paga,
fino es la paga la ofensa.
Donde me llevas el alma,
que con tan grandes afrentas,
echará a fondo el navio,
por lo que una afrenta pesa?
Como (guespé enemigo)
por dices abraços truceas
olas del mar, y una casa,
que tantos vivos enfierras?
Carcel movediza, arado
de las olas, que no dexas
acabando de passar,
la señal del curco apenas?
Monte arrojado en las aguas,
cuyas secas arboledas
son malisiles, y mesanas,
rayos, clavos, y cuerdas?
Cavalle Griego, preñado
de trayciones, y promessas,
para el fuego de la Troya,
que dentro en mi pecho queda?
Plega a Dios que en un escollo,
o en algun banco de arena
dexes la gavia, y las xarcas;
y la quilla en las estrellas.
Rayos los cielos ayrados,
en tu plaza de armas lluevan,
el viento te forba el agua,
y el agua las olas muertas.
A la pelota contigo,
de la mar, o de la tierra,
jueguen los vientos, y falas
hagan en alguna peña;
y esse ingrato que llevas,
quando todos escapen, solo muera.

Alc.

COMEDIA FAMOSA.

Alc. Mira quien eres, señora,
buelve en ti. *Ninf.* Dexadme, afuera,
que estoy loca, que me abraço.
Lau. Ay de dicha como aquesta!
Ninf. Dexadme, dexadme todos,
que en el mar. *Alc.* Señora espera.
Ninf. Dexadme morir amigos,
que no importa que yo muera.
Alc. Mucho importa a tus vassallos.
Ninf. Para que quereis Condesa,
a una muger afrentada,
con la culpa desta pena;
Pero yo me vengare
deste agravio desta ofensa,
aborreciendo las vidas
de los hombres, de manera,
que hasta encontrar con mi ingrato
he de matar quantos vea,
porque es bien que paguen todos
lo que un hombre solo peca.
I saliendo a los caminos,
como bivora sedienta
de su sangre, me pregonó
por publica vandolera.
I de no tener, al cielo
juro, con hombre clemencia,
hasta morir, o vengarme.
Alc. De quien eres no te acuerdas
señora? *Ninf.* ya de la nave
no se devisan apenas
los penoles de las gavias,
mal aya amen, la primera
mano ingrata, que estas tablas
con rezina, pez, y brea
juntó, para mi desdicha,
y para tantas ofensas.
Pero de que cosa pudo
en el mar, como en la tierra
ser la codicia inventora,
que no fuese inorme y fea,
que lexos van de los ojos,

ya parece que al sol llega;
tendidas las alas pardas
del aguila de madera,
O aleve maquina, baxa
al centro, pedagos hecha,
porque enseñes las entrañas,
que tantos males encierra,
I esse ingrato que llevas,
quando todos se escapen, solo muera.

1.ª JORNADA II.

Salen Diana Duquesa, Carlos, y acompañamiento.

Dian. Tristeza sin ocasion
llamela Vuesñoria
natural melancolia.
Carl. Duquesa tenays razon.
triste sin causa me siento.
Dian. quando vos serlo soleyis,
fino es Duque que lo esteys
de algun nuevo pensamiento
Siempre la melancolia
es efecto natural,
y desde el principio, mal,
que con la sangre se cria;
Esta es ymagination,
no propia naturaleza;
llamadla, Duque, tristeza,
que avra tenido ocasion.
Carl. Tristeza, o melancolia;
yo estoy sin gusto. *Dian.* Será
de alguno nuevo. *Carl.* ya está
cañada vuesñoria. *Vase.*
Dian. La que llega a cançar a su marido,
no a menester en las celosas flechas
averiguar testigos de sospechas,
ni hazer linceos los ojos, ni el oido?
Poco importa sacar contra su olvido
(damos las pazes una vez desherbas)
cō suspiros, cō lagrimas, ni endechas,
fuego del alma, y agua del sentido.

B.

Escu.

LA CONDESA VANDOLERA.

Excusar de querellas me parece
haga su curso amor, que es apetito,
y aquello que le prian apetece,
Que si a estrechar su curso solicito,
es prision en que mas se ensobervece
añadir un delito a otro delito.

Sale Roberto.

Rob. Aquí la Duquesa está,
siempre que por no encontralla,
procuro de barajalla,
mas presto la encuentro, *Dia.* Ya
viene en su busca Roberto,
y de encontrarme le pesa.

Rob. Ya me a visto la Duquesa.

Dian. Avra hecho algun concierto
para sus malancolias.

Rob. No estava, señora, aquí
el Duque mi señor: *Dian.* Si
Roberto, que le queria?

Rob. yo, servir a su Excelencia;
llámome, y vengo a buscallle.

Dian. Adonde queréis llevarle?
ay nueva dama en conciencia?

A venido fura nueva
a la Corte, que llevar
al Duque, que en el lugar
antes que nadie la prueva?
Que tenemos? **Rob.** V. Excelencia
hazeme merced solia.

Dian. Que gentil hipocresia,
ya me falta la paciencia!

Que mercedes è de hazer,
si sé que eres alcaguete?

Rob. Que a V. Excelencia respeta
siempre forçoso á de ser,
Pero miente el lisonjero,
vuestra Excelencia perdona,
que de embidia mal me pone
con quien agradar espero
mas que al Duque mi señor,
porque ven que en su pribança

tanto mi ventura alcanza
antigua plaga, y rigor
De ciados de señores,
que en viendo tanta ocasion,
como no los oygan, son
lisonjeros, y habladores.

No tienen penas pequeñas
por los chismes que engendraron
los primeros que inventaron
los escuderos, y dueñas.

Mal aya tan mala gente,
aunque entre con ellos yo.

Dian. Quando, Roberto se vio
condenarse el delincuente?
Roberto lo que yo veo,
no le è menester oyr.

Rob. Que es lo que quiere dezir
V. Excelencia. *Dian.* Que desseo
que al Duque no divirtays,
que se que os sirve la caça
de estratagemas y de traga
para lo que desseays.

Y que soléys con achaque
de socorrer un nebli,
perderos los dos, que assi,
sin que otro ninguno os saque
de rastro en mas de seys dias,
donde mas gusto tendréys,
libres os entreteneys
a costa de penas mias,
Esto, y otras cosas sé
aquí, y fuera del lugar,
que se pueden remediar,
o yo las remediaré.

Rob. Mire V. Excelencia bien,
que me está tratando mal,
que al Duque le soy leal,
y a V. Excelencia tambien!

Dian. Esto se de cierta ciencia,
procurad vos que se impida,
que os haré quitar la vida

por

COMEDIA FAMOSA,

por vida de su Excelencia.

Rob. Sentencia de muerte, oi,
y por Dios que ay que temer
de una zelosa muger,
pero el Duque viene aquí.

Sale Carlos.

Car. Pues Roberto, adonde vas?
Rob. A pedille a V. Excelencia
para dexalle licencia.

Car. Que dizes? **Rob.** No pienso mas
serville en toda mi vida,
mas quiero estarme en mi casa,
que aguardar la dicha escasa,
de una esperança perdida,
No lo passaré muy bien,
mas con mi pobre caudal
vendre a hallarme menos mal,
y mas dichoso tambien
Que me basta el no servir,
y la quietud por riqueza.

Car. Vaguidos traes de cabeça,
gana me dás de reyr.
Que en el estado que estoy
no es pequeña maravilla.

Rob. Rico con una escudilla
como el Filósofo soy.
Que le parecio despues,
que le sobrava, advirtiendo
a uno que estava bebiendo
con la mano. **Car.** No me des
mas pesadumbre Roberto,
pues sabes que nadie alcanza
conmigo mayor pribança.

Rob. Que me hazes merced escierto?
Mas es con grande embaraço,
que el que sirve a un señor, ya
casado, es como el que está
mal del higado, y bazo,
que lo que es provecho al uno,
suele hazer al otro daño,

Car. A sido el exemplo extraño,

Rob. Pues yo no seré importuno
en aplicar esse exemplo.

Car. Ya estoy aguardando, di,
Rob. Que en mi señora, y en ti,
bazo, y higado contemplo.

Car. Que es lo, que te á sucedido
de nuevo? **Rob.** Llamome aora
alcaguete mi señora,
dandome de promerido;
por lo menos, dela vida,
tan escasas esperanças,
que me estorvan tus pribanças.

Car. De zelos anda perdida.

Rob. Pues ay novedad aora,
con repentina aficion?

Car. Memorias passadas son,
que el alma por sueños llora.

Rob. Como memorias passadas?

Car. Ninfa me tiene sin mi.

Rob. Con esso sales aquí?

Car. Pienso que fueron soñadas
las glorias que vide entonces,
y embidio, Roberto, aora,
que su ausencia me enamora.

Rob. La aficion tienes de gonces,
que la buelves a mil partes;
harpon de amor te as tornado,
no te en endera un tejado.

Car. Tiene amor estrañas partes,
despues que llegué a Coencia;
Roberto, con las memorias
de tantas passadas glorias,
pierdo el ser, y la pacencia,
que la ausencia las mas vezes,
acrecienta la passion,
y despierta el coraçon.

Rob. De mas colores pareces
que el arco que pinta el cielo;

Car. El amor me á condenado,
la ingratitud en cuydado,
y la mudança en rezelo;

loco

LA CONDESA VANDOLERA.

loco estoy. Ninfa me abraza,
que haré Roberto? *Rob.* No sé,
que al bazo dañar podre.
Car. Ello de límite pasa,
dexa necedades ya,
y acude al remedio mio.
Rob. Por fuerza avra de ser frío,
para el calor en que está
el higado. *V.* Excelencia,
o lvidosson menester.
Car. Amor como á de poder,
si me abraza mas su ausencia.
Rob. Vamos á vella. *Car.* Es mejor?
Rob. Quando en tan gi ave dolencia
aplica a dolor de ausencia
unguento de ojos, amor.
Mas conque traza á de ser,
si mi señora con traza,
á condenado la caça.
en que la pudieras ver?
A colta de otro nebli,
puesto que así no podria
gastar allí muchos dias.
Car. Pues ello á de ser así.
Yo fingiré que é tenido
del Rey, mañana, una carta;
en que manda que me parta
á Napoles, advertido
que con diligencia sea,
que en la Corte mi persona;
á cosas que á la corona
foy importante, deslea.
Y allí con pocos criados,
oy por la posta saldre
de Cocencia, y sin daré
á tan prolixos cuydados.
Que ya me tienen á pique
de morir, que claro está
que á mis disculpas dara
credito que certifique
la fineza de mi amor.

Rob. Pienas hablar la verdad
en lo que á tu calidad
toca. *Car.* Ya fuera rigor.
Roberto, el fingido trazo.
Rob. Y el calamiento? *Ca.* No sé;
vamos que yo trazare
como no parezca ingrato,
y quede toda sospecha
legura con lo que trazo.
Rob. llega á Dios no dañe el bazo;
lo que al higado aprovecha.
*Vanse y sale la Ninfa con soldados y cajas
marchando en orden y ella vestida
en habito de hombre.*
Ninf. Este es buen puesto por oy;
en los que he mandado esten
ellos soldados, con quien
dando guerra á Italia estoy.
Y al mundo, que aunq la humana
sangre toda del vertiera,
satisfecha no estuviera
mi hidropica sed tirana.
Y siendo eterna homicida
no tendra con la que vierte,
mayor amigo la muerte,
mayor contrario la vida.
Que con la fiereza estraña
que al passo esperando estoy,
un risco, un cicollo soy
de aquel mar, desta montaña.
Tanto que llego á temer
que an de venirme á saltar
vidas que poder quitar,
muertes que poder hazer.
Y de mi colera fiera
pienso, de cruel, y airada;
que no he de quedar vengada
quando todo el mundo muera.
Alc. quien admira tu belleza,
publica Ninfa, que baxas
á matar con dos ventajas,

COMEDIA FAMOSA,

de hermosura, y de fiereza.
Que dando á los enemigos
muerte fiera con tus manos,
con tus ojos soberanos
no perdonas los amigos;
Mira [si á todos maltratas]
de que modo an de seguirte
los que vienen á servirte,
pues de guerra, y de paz matas.
Todos tus armas tememos,
aunque vienen mas armados
tus ojos, que tus soldados,
pero ya que no podemos
escapar de ser despojos
de tu belleza invencible,
enseñanos, si es posible,
á defender de tus ojos.
Ninf. Alexandro, yo te he hecho
á ti, y á Cesar (mi honor
siendo, viendo el valor
del uno, y del otro pecho)
Capitanes de quinientos
hombres, que se me an llegado
escogiendo por sagrado
de sus libres pensamientos
Esta montaña, en que estoy
del real camino y playa
mas vigilante atalaya,
donde en mi vengança soy
una Esfinge cada dia
dando en mi vengança, muerte
á quantos sucorta suerte,
y di hosa fuerte mia
que á morir á mis manos
y lo mismo te prometo,
si me pierdes el respeto;
por los cielos soberanos.
Porque no estoy con los hombres
tan bien: que he de perdonallos,
pues ves que salgo á matallos
aborreciendo sus nombres.

Tus locos atrevimientos
puedes desde oy refrenar,
porque sabre castigar
palabras, y pensamientos.
Alex. perdona si te ofendieron;
que á tu valor no vencido
atrevimiento no an sido,
alabangas solas fueron:
q yo estimo. *Ninf.* No es materia
para hablar en ella mas.
Alex. Con razon ayrada estás.
Ces. Oy por fuerza, de la feria
de Salerno, an de passar
percachos, y mercaderes.
Ninf. No ofendays á las mugeres;
los hombres podeys matar,
robandoles quanto llevan,
que yo solamente quiero
las vidas, tomá el dinero
vosotros: y no se atrevan
á hazer ofensa ninguna
á muger, que colgaré
á quien gusto no me dé
toda la mala fortuna
corran los hombres, que son
los que me ofenden, no mas,
y escarmiente á los demas
mi fiera satisfacion.
Leib. De diferentes cabeças
tienes llenos estos rejos,
que parecen dende lejon
frito, que dan sus malezas;
sin los que á tragado el mar.
Ninf. A quantos di muerte ayer.
Ces. Noventa deven de ser.
Ninf. Que no pudieron llegar
á ciento, corta tarea:
yo la llenare otra vez,
que oy an de ser cienzo y diez.
Ces. No ay quien de una muger crea
estremotan inhumano.

Dan voces de muger adentro.
Mug. Vengança, cielos os pido.
Ninf. A ver que es esse ruydo
 vaya Oracio, y Adriano,
 que parecen de muger
 estas quejas. *Ora.* Los dos vamos
 a servirte. *Adr.* Entre estos ramos
 Oracio, deve de ser.
Ninf. Si es muger, no permitays
 que la ofendan. *Adr.* Sera assi
 como lo mandas. *Ninf.* O aqui
 donde estoy, y donde estays,
 colgare al que la ofendiere
 de un roblo. *Cef.* Justo rigor.
Ninf. Y lo demas no es valor,
 sino vileza.
Vanse Oracio, y Adriano, y sale Pompeyo.
Pom. Si fuere
 tan dichoso, que mi intento
 corresponda a mi verdad,
 oy tengo la voluntad
 sobre alas del viento.
Ninf. Dóde vas hōbre? *Pom.* A buscar
 si eres Ninf la Condesa.
Ninf. Aunque ser quien soy me pesa,
 quien soy no puedo negarte.
 que quieres? *Pom.* Como he sabido
 que ofendida, y agraviada,
 con la pistola, y la espada,
 rayo de Calabria as fido,
 Y que en ella son tus nombres
 Ninf, mostruo del amor,
 Condesa de Valdeñor,
 y enemiga de los hombres.
 Y que en Calabria as juntado
 los mas fuertes, y animosos,
 alevos, y sediciosos:
 yo a tu valor inclinado,
 la servirte juntamente,
 colgada dexo de un roblo
 a mi muger, que aunque es noble,

honrada, casta, y prudente;
 Es propria muger alfin;
 que le basta por delito,
 y al viento en tu busca imito;
Ninf. A fido para tu fin.
 que yo no amparo crueldad
 contra muger, que essa es sola
 la intencion que sigo; ola,
 desse roblo le colgad,
 De adonde le puedan ver,
 y la misma muerte siga,
 con un letero que diga,
 por traydor a una muger.
Pom. Señora. *Ninf.* Llevalde. *Po.* El cielo
 me castiga justamente.
Sacan a la muger con una soga a la garganta.
Adr. Esta es la muger. *Ninf.* Detente.
Mug. Mayor desdicha rezelo.
Ninf. No la dexaste colgada?
Ora. Con las espadas cortamos
 el cordel quando llegamos.
Ninf. La intencion executada
 merece el proprio castigo
 a tu pensamiento doble,
 colgalde del mesmo roblo.
Mug. Señora, aunque es mi enemigo,
 es mi marido en efeto,
 no le mateis. *Ninf.* que muger
 jamas pudo aborrecer,
 quando tuvo amor perfeto:
 Mi exemplo he mirado en tí,
 levanta muger, no muera,
 y sera la vez primera
 que a hombre he perdonado aqui.
 I agradece que as traydo
 por padrino una muger,
 que con mirarse ofender
 a ser tu vida á venido,
 que no escaparas assi.
Pom. Beso tus manos, que yo voy
 arrepentido, y no es hoy

después

después que te è visto en mi,
 que te pintavan mas fiera
 de lo que señales das.
Ninf. Soylo con hombres no mas,
 hasta que un ingrato muera:
 Tu te quedarás conmigo
 aora, que a tu muger
 podran soldados bolver
 a tu lugar. *Pom.* Pues contigo
 serè Pompeyo, que assi
 es mi nombre. *Ninf.* De donde eres?
Pom. De Casano. *Ninf.* Sino fueres
 hombre de importancia aqui,
 no te faltara castigo
 para el que a infamar se atreve;
 que no es bien consigo lleve
 tu muger, a su enemigo.
Mug. Como muerte no le des,
 hazelme grandes mercedes,
Ninf. Partirte a tu casa puedes
 luego. *Mug.* Besote los pies.
Nin. Vna esquadra de soldados,
 Oracio, vaya con ella,
 porque no pueda ofendella
 nadie. *Ora.* Ya estan aprestados.
Mug. Dete la fortuna el bien
 que dartes, señora, puede.
Pom. Como yo sin ella quede,
 vivas mil años amen.
Salen dos Musicos, y un soldado.
sol. Entrad. *Nin.* Quien son estos? *Mu.* dos
 miseros musicos somos.
Cef. Y teneys muy buenos lomos
 para un temo? *Musi.* Guardeos Dios
 por la merced. *Nin.* Donde vays?
Mu. 2. A Napoles. *Cef.* Linda gente.
Nin. Y es musica sola mente
 la pretension que llevays?
Mu. 1. Señora si, que en la Corte
 suele estimarse. *ninf.* Cantad,
 que yo os dirè la verdad,

que lino es cosa que importe;
 aqui os quedareis mejor
 y escusareis de cuydados.
M. 2. Como? *ninf.* Endos robles colgados
 villa al mar, perd el temor,
 y cantad; *Mo. 1.* Danos licencia
 para templar. *ninf.* no canteys,
 si aveis de templar, pues veis
 que tengo poca paciencia.
Cantan. Bordava el alva las flores
 que afrentò la noche fria,
 lloravan al son las aguas,
 arrullan las tortolillas.
 Quando buscando los braços
 del Duque Bireno, Olimpa,
 sombra ciñe, engaños llora,
 despierta, llora, y suspira.
 Salta del desierto lecho,
 corre al mar, su arena pisa,
 y de la peña mas alta
 la nave del Duque mira,
ninf. Arrojad estos villanos
 a la mar, pues con Olimpa
 y con Bireno me cantan
 exemplos de mi desdicha.
Ma. 1. Señora. *nin.* Arrojadlos luego
 Desde estas penas vezinas,
 que son cisnes que cantando
 oy su muerte solicitan.
 Y dexa dme todos sola,
 porque no quiero a la vista
 tener ningun hombre. *Ale.* Vamos.
Vanse todos, y queda ninf.
Ninf. A memorias enemigas.
 Que fuego aveys en el alma
 rebuelto, y que de mentiras,
 que de promessas, y agravios,
 que de palabras fingidas,
 A Bireno fiero, el mar,
 cuyas mudanças imitas
 con ingratitudes tantas,

te de sepulcro.
Salen Carlos y Roberto con las espadas desenvueltas retirándose de los demás.

Car. Las vidas
emos de vender muy bien,
que tambien polvora aspiran,
y balas estos cañones,
y son de azero estas limpias
espadas. Alex. Rendios villanos.

Rob. Mentis, y las obras sirven
en lugar de las palabras,
vandoleros de mentiras.

Ninf. Que es esto? apartaos, teneos;
no los ofendais. Rob. No es Ninfa
esta que miras, señor?

Car. O es tu imagen, o ella misma.

Ninf. No es aqueste Carlos, cielos?
o es del alma fantasma,

o es suño. Ces. Los tres estan
suspensos. Car. No table dicha.

Nim. Ven aca, como te llamas?

Car. Carlos. Ninf. El es.

Car. Que te admiras?

Nim. Pienso que a sido i'usion.

Car. Y para mi el verte. Ninfa.

Nim. No acierto a tomar venganza;

con estar de ti ofendida,
y aver sido la fatal
ocasion de mi desdicha.

Por ti solo, ingrato Carlos,
poniendo a la sangre mia
en olvido, y los agüelos
que mi nobleza acreditan.

Soy publica vandolera,
del cielo, y tierra enemiga,
no perdonando (agraviada)
a ningun hombre la vida.

Y oy la tuya, ingrato Carlos,
me pagara. Car. No prosigas:
que es tuya Ninfa, y no es bien
que acabes tu vida misma.

A buscarte, he hizo hermoso;
y a disculpar mi huida,
vengo, metame si quieres,
como tu contenta vivas,
que yo sé que no podras
sacarte del alma mia.

Nim. Ay sirena, otra vez cantas;
buelvere al mar, no me rindas!

Car. Porque entiendas, Ninfa hermosa,
de la fuerte que te estima
el alma, a hablarte verdades
amor, y sangre me obligan.
El Duque soy de Calabria,
calado por mi desdicha,
con Diana la Duquesa,
del Rey de Napoles hija.

Nim. Que dices? Car. Esto que escuchas.

Nim. No me vengas con mentiras.

Car. Esto fue ocasion, señora,
para dexarte ofendida,
que amor antes de obligado
imposibles facilitas.

Sirvió de nube la nave
que iba entonces a Micina,
para encubirte quien era,
si los pasos me seguías.
pensé vivir sin tus ojos,
y es imposible que viva,
y é buelto loco a buscarte,
amor fue, no fue malicia.

Quando llegué a este repecho,
que el camino determina
de Napoles, y Calabria,
desnudando las cuchillas,
y calando las pistolas,
con gallarda vizarría,
estos soldados, diciendo;
detente, al passo salian.
Mataronme el postillon
antes de dexar la silla,
y por no morir rendido

con

con villana cobardia.

De las postas a la tierra
salí, haziendo que me sigan
con Roberto dos criados
que en mi servicio venian.
A la primer tocada
mueren los dos, y a la vista
poniendonos las pistolas,
de las nuestras no vencidas
temerosos, hasta el puesto
en que estamos nos retiran.
Donde como por milagro
las hermosas maravillas
de tus ojos nos dan puerto,
nos dan gloria, nos dan vida.
Que puesto que entre la gente
vulgar, echado se avia
esta novedad, jamas
le di credito. Ces. Que miras?

Ale. Loco esloy, Cesar que quieres,
muero de zelos, y embidia;
vive Dios que favorece
en estremo, a solas, Ninfa,
a este covarde, a este ingrato.

Ces. Esto en mugeres te admira,
y mas en esta, Alexandro?

Car. Mi bien, traza determina
tu gusto. Ninf. Mata a Diana.
Rob. Sentencia definitiva.

Si yo apelare por ella
a nueva Chanchillería,
mil y quinientos me peguen
con cable en esta barriga.
Tanto puede en qualquier pecho
un agravio. Car. Si mil vidas
le quitara, fuera poco.

Ninf. Duque de Calabria, mira
que me as dado la palabra,
y si desta se te olvi las
Troya bolveré a Cocencia,
hasta mirar sus cenizas,

Car. Esta palabra te doy,
y mano desde este dia,
de esposito. Ninf. Tuya soy Carlos.
Dispara Alexandro, y no da fuego.

Ale. Zeloso esloy, maera Niña,
pues sirvo al Rey, y a mis zelos;
no dio fuego, que desdicha.

Ninf. Que es esto villano? Ale. aguarda
detente. Car. Que alevo sia.

Ninf. Que te movio a darme muertes?

Ale. Señora. Ninf. habla. Ale. codicia
de tu talle, y zelos, dame
la muerte bien merecida.

Ninf. Yo te perdono, levanta,
aunque las causas pedian
castigo, mas es tu infamia,
oy é de hazer de las vidas
merced a quantos pudiere,
de mi ventura en albricias;
y vete, porque un traydor
no es segura compañía.

Cesar se vaya con el,
pues los secretos se fian;
y son amigos tan grandes,
Ces. Señora. Ninf. Que me replicas?
Este es mi gusto, y es justo.

Ces. Obedecerte es justicia,
vamos Aleandro. Ale. Cesar,
zeloso voy, y con ira,

Vause Alexandro y Cesar, tocan cajas;

sale Iulio alborotado.

Ninf. Iulio, que cajas son estas?
Iul. En nuestra demanda, ninfa,
se á descubierto en elampo
un tercio de infanteria.

Ninf. Diligencias son del Rey;

Car. Escaparte determina
conmigo, pues tengo pestas
que a los vientos desasiñ,
mientras esta furia passa,
ya qu. segura la vida

LA CONDESA VANDOLERA.

de ninguna parte viene.
Ninf. Vámonos, que tuya es la mia,
 y salvese quien pudiere.
Car. Las postas Roberto, aprisa.
Rob. Mas que á de aver de nosotros
 libros de cavallerias.

Vanse, y sale Oratio.

Oratio. Aguarda enemiga, aguarda,
 donde vas ingrata *Ninfa*,
 tras de un centauro, que ya
 al curso en el viento imita?
 Tan presto nos desamparas?
 quando es menester te olvidas?
 amigos seguidos, muera,
 y el Rey de Napoles viva.

Vanse, y sale la Ninfa.

Ninf. Bien te llamá, ò noche, imágen muda
 del temor, y la muerte, y oy la mia
 previene mi desierto en este monte,
 adonde perdí a Carlos, y perdida
 no sé a que parte guie, ni en que parte
 de mis ojos le esconde la fortuna,
 envidiosa de ver que a Carlos quiero,
 que en verle vivo, y sin verle muero.

Que haré, q' estoy confusa, iré adelante?
 mas el cavallo de rendido mide
 el suelo con la espalda, y no ay camino
 que seguir por las ramas, y asperezas;
 q' poco a un desdichado el bien le dura:
 á Carlos Carlos, nadie me responde,
 solo al silencio el eco interrumpido,
 entre estas ojas respondió dormido.

Carlos, Carlos, parece que la tierra
 me lo escóndio de invidia, astrellas, clarás
 que soys del cielo mudas centinelas,
 si de amor sabe alguna de vosótras,
 os pido que me deis agora nuevas
 del bien q' busco en tantos desconsoles:
 mas no me lo busqueis, q' me dáis celos:

El nuevo Sol, sino me engaño, sale
 desalojando exercitos de estrellas:

y un poco miro en medio de esse prado,
 que deve de servir a los pastores
 de dar agua al ganado: llegar quiero,
 por si a la sed, que agora me fatiga,
 sus aguas pueden ser de algun provecho
 mas no será, q' es un bolean mi pecho.

Parece que el moverme dificulto,
 y que un sudor elado me á cubierto
 el cuerpo; quien impide, ò cielo santo,
 mis pasos, q' aun apenas darlos puedo,
 vencida del cansancio, y del desvelo?
 pero yo venceré dificultades,
 aunque le pese al hado, y a la suerte.

Assomase al poço, y sale la muerte.

Muer. q' buscas en el poço de la muerte?

Ninf. Valgame el cielo, es sombra del
 abismo!

es sueño aquesta temerosa imagen
 que a los ojos é vistoten esta selva
 deve de estar mi muerte, o mi desdicha
 el cielo me persigue, y no sin causa
 en ella me é perdido, pues que tengo
 a cargo tantas vidas, tantos robos;
 todo es sombras, y miedo quanto miro;
 no me puedo salvar, ya está cerrado
 de mi sentencia el ultimo processo:
 amigos, y enemigos me persiguen,
 cielo, y tierra, que haré, q' ya no puedo
 en quanto mira el Sol estar segura:
 desde aqui se vé el mar, e le peñasco
 triste teatro de mi muerte sea,
 de tantos enemigos ofendida,
 porque ninguno triunfe de mi vida.

*Vase arrojar en la mar, y sale un Ángel, y
 detienela.*

Ang. *Ninfa*, no te desesperes,
 que no as de serlo del mar,
 que mas hermoso lugar
 te an dedicado. *Ninf.* Quien eres?

Ang. Un amigo, el mas amigo
 que en tus sucesos tuviste,

que

COMEDIA FAMOSA,

que dásle que tu haciste
 á andado siempre contigo.

Ninf. No te conozco, *Ang.* Despues,

Ninfa, me conoceras,
 y si me sigues, tendras
 bien de mayor interes.

Ninf. Ya seguirte no rezeló,
 llevame a qualquier lugar.

Ang. Dexa el ser *Ninfa* del mar,
 que as de ser *Ninfa* del cielo.

JORNADA TERCERA.

Sal'e Ninfa quitandose los vestidos:

Ninf. Humanos desengaños,
 hazedme solamente compañía,
 y vosótros engaños (día,
 del mundo, a los quedad desde este
 basta lo que dormidos
 a la verdad tuvistes los sentidos.
 Como culebra quiero
 para otra vida nueva renovarme,
 donde clemencia espero,
 si acierto de una vez a desfundarme
 del abito que á hecho
 la vil costumbre en mi tirano pecho:
 Quedad por estos pobes,
 barbaros instrumentos de la muerte,
 de insultos, y de robos,
 que con el dueño de la mesma suerte
 merecistis castigo,
 a no tener el cielo por amigo.
 Bolad plumas al viento,
 galas del loco abril de mis antojos,
 y las del pensamiento
 sirvan para traer agua a mis ojos,
 y queden mis cabellos
 para esconderse mi vergüenza en ellos
 Monte, en lo mas espeso
 de tus montañas fieras, y apartadas,
 un guespéd nuevo, un preso

recibe entre las ramas entrecadas
 del laberinto tuyo,
 q' en ti a Dios me preféro, y restituyo
 Arrugadas correzas
 sean mis colgaduras de damascos,
 sirvanme tus malezas
 platos de yerba en mesa de peñascos,
 y denme entre ecos roncós,
 cama de campo tus silvestres trócos.
 Perdoname entretanto
 que su soledad santa reverencio,
 si violare con llanto,
 y devidos suspiros mi silencio.

Dentro Car. *Ninfa*, *Ninfa*.

Ninf. Ya es tarde, (de
 del mundo huyo Carlos, Dios te guar
Dexa los vestidos, y vase, y salen Car-
los, y Roberto.

Car. *Ninfa*, *Ninfa*. *Rob.* Donde vas,
 siguiendo Carlos, el viento?

Car. *Ninfa*, *Ninfa*, *Rob.* Al pensamiento
 alas sin provecho das.
 De que sirve ninfear
 por la tierra, y por la mar.
 si te la á escondido el cielo,
 o se la á tragado el suelo,
 y no te la quiere dar.

Toda una noche, y un día
 emos andado tras ella
 llamandola. *Car.* *Ninfa* mia,
 donde estás? *Rob.* Culpa tu estreña,
 pues yendo en tu compañía
 supiste tener tan poco
 cuydado, que: *Car.* Yo estoy loco;
 Roberto no me des mas
 pesares. *Rob.* No me dirás,
 alfin sino te provooco
 a enojo tambien, adonde
 vamos hechos cavalleros
 andantes? Carlos responde:

Car. Tras los hermosos luzeros

de

LA CONDESA VANDOLERA:

de Ninfa. Rob. Sa los elconde
el cielo para alumbiar
con ellos la tierra; y dar
al Sol Rayos, y arrebol,
Carlos pidelos al Sol,
que no los podra negar.
Que entre sus rayos dorados,
por su resplandor divino
estaran ya aposentados.
Car. Ay Roberto, que imagino
que estan sin luz, y eclipsados.
Rob. Que quieres dezir en esto:
que no te entiendo confieso.
Car. Que ninfa es muerta. Rob. Señor,
siempre rezela el amor
el mas dañoso suceso.
Que el amor todo es rezelos
en las sospechas, y zelos
en la ausencia, en el desden;
hasta que seguro el bien
corre a el engaño los velos.
Car. Roberto espera. Rob. Que dizes?
Car. Son antojos del desseo
de mis venturas felizes,
la que entre estas ramas veo.
Rob. Seran ojas, o rayzes,
Car. no es sino ninfa, Roberto.
o el desseo me á engañado.
Rob. Esto será lo mas cierto.
Car. no es aquel ristre bordado,
y aquel bonete cubierto
de plumas, prendas dichosas
dessa beldad celestial,
Rob. Oy en tu centro reposas.
Car. ninfa, ninfa. Rob. Al viento igual
exceder sus plantas osas:
que deve de huyr de ti,
pues no responde a las voces
que le as dado desde aqui.
Car. Mal un amante conoces:
mi bien aguarda, ay de mi,

Vale acozer;
como sombra me as burlado,
quando te toqué engañado.
Rob. Como delincuente a fido,
que de tus manos á lnydo,
y la eapa te á dexado,
porque hazerte toro á ti,
fuera la comparacion
mas pelida. Car. Estoy sin mi,
ciertas mis sospechas son.
Rob. Como. Car. A ninfa an mterto aqui
o la está despedaçando
alguna fiera, yo voy
passos por su sangre dando.
Rob. A Pitamo, y Tibe estoy
en ninfa, y en ti mirando.
Car. Su misma muerte as de ver:
Arboles que aveis de ser
de mis desdichas testigos,
a un triste mudos amigos,
si amigos puede tener.
Peñas duras, troncos quecos,
cuevas lobregas, y umbrias;
monte oscuro, prados secos,
a quien dá lenguas tar dias
el ayte de vuestros ecos.
Escasas, y turbias fuentes,
arroyos, que son serpientes
dellas cumbres despeñados,
primero yelos atados,
ya desatadas corrientes.
Así todos os veais
con lo que mas desseays;
por la generosa mano
del Sol rubio, y del verano,
que de ninfa me digays.
Adonde está ninfa adond ?
diale muerte alguna fiera:
nadie a mis voces responde.
Rob. Aguarda señor, espera.
y a quien tres corresponde.

Car.

COMEDIA FAMOSA,

Car. Dexame morir Roberto,
sepulcen mi cuerpo frio
las grutas deste desierto,
de Ninfa soy, no soy mio,
sin ella mi fin es cierto.
Prendas queridas, y halladas,
por mi mal, de vuestro dueño,
dadme nuevas regaladas,
porque me parecen sueño
todas las cosas passadas.
Donde estás Ninfa? Rob. Señor,
como te á de responder?
Car. Alma les dará mi amor,
pero Ninfa no es n uger,
aunque nació en Valdeflor.
Para que pueda morir,
viva está, y o é de seguir
mis suspiros, y alcançalla,
y en las estrellas buscalla,
quando de mi quiera huir.
Rob. Quien tal del amor creyera?
Car. Ninfa Ninfa, aguarda, espera,
que si al cielo te as subido,
alas al amor le pido.
Rob. Linda está la ventolera
Amadis, y Galaor
andamos hechos de amor,
sin que la dicha nos sobre,
hasta que en la peña pobre
estés llorando, señor.
Car. Roberto, amor lo concierta,
a Ninfa en tierra, y en mar,
à de buscar viva, o muerta.
Rob. Comiençala a preguntar.
Car. Ninfa. Ninfa.
Rob. A essotra puerta.
Salen un Labrador.
Lab. Si buskais una muger
de hermosura celestial,
diosa, o ninfa al parecer,
por este blanco arenal
al aire intentá vencer.
No se que lleva, parece
cierva harida, segun va,
y anciosa el agua apetece
dessa rio, donde ya
el nevado pecho ofrece:
Ya dexó la blanca arena,
y entre la nevada espuma,
parece aora sirenza.
con quien no es bien que presume
ser hermosa la que sueña
en el mar Napolitano,
despeñada, y enriqueze
el campo de cristal cano.
Car. Roberto a Ninfa parece.
Rob. Darle voces será en vano;
que no nos puede escuchar.
Car. Llegue moros a la cilla,
donde las podamos dar.
Rob. La noche podrá encubrilla;
que ya comienza a baxar.
Rob. Ya no se ve. Car. Que ocasion
puede movella, Roberto?
Rob. No se. Car. Estraña cor fusion.
Rob. El querella es lo mas cierto,
que esta es propia condicion,
Carlos, de toda muger,
a quien mas amor obliga.
Car. Roberto, no puede ler
que enamorada me siga,
y que llegasse a entender
que fue por dar me ocasion
para dexalla, y que así
huyo de la obligacion,
signeme. Rob. Ya voy tras ti.
Car. Ninfa, Ninfa. *Vase.* Lab. Locos sō,
ni al hombre, ni a la muger
entiendo, que podra ser,
aora se an arrojado
al rio, y passan a nado
entrambos al parecer,

pues

LA CONDESA VANDOLERA.

pues no es muy seguro el paso,
voy me, que la noche empieza
con mis cabras, passo a passo.

Dicen dentro Carlos y Roberto.

Car. Vienes? *Rob.* San Juan de cabeza.

Car. Ninfa, Ninfa. *Lab.* Extraño caso.

Vase y sale Ninfa de pobre.

Ninf. No ay cosa, Señor, que pueda
editor varme que con tanta
diligencia os busque, y siga,
que vos mesmo me dais alas.
Y como de amor me avéis
herido, señor, el alma,
herida, y llena de fuego,
vengo como cierva al agua.
Ninfa soy ya de los rios,
y la cabeza bañada
de la espuma, sacó a tierra,
cortando lineas de plata.
Aqui á de estar mi remedio,
conforme la soberana
voz del cielo me avisó,
que por su Ninfa me aguarda.
La escura noche se cierra,
y las estrellas mas claras
de negras nubes rebozan,
y tempestad amenazan.
Ya con agua, y con granizo
los lobregos senos rasgan,
y al soplo del viento siguen
sacudidas estas ramas.
Y contra mi al parecer,
aora con justa causa,
se conjuran noche, y nubes,
vientos, peñascos, y plantas.
Pero alli entre aquellas peñas
diviso una luz: sin falta
la cueva deve de ser
de Anselmo, cuyas hazañas
heroicas pregonan el cielo:
esta es la dichosa entrada:

Esta es la puerta. Que bien
a esta pobraza se igualan?
a esta humildad, que grandeza?
que ventura, a dicha tanta?
Quiero llamar, aunque rompa
de su tranquila bonanza
las treguas; Anselmo, Anselmo,
Anselmo, Anselmo.

Dent. *Ans.* Quien llama?

Nin. Vna muger, que al furor
de las nubes, besa, y baña
con lagrimas tus umbrales,
abreme Anselmo, levanta.

Ans. Perdona muger, que yo
no me atrevo, passa, passa
adelante, y dexame solo
en mi quietud, que no faltan
adonde ampararte, cuevas.

Nin. Tu persona es necesaria
Anselmo, para mi aora,
que he venido a tu demanda,
mira que me embia el cielo.

Sale Anselmo hermitaño con barba la vga.

Ans. Quien eres?

Nin. Soy una esclava
del demonio, una muger
la peor, y la mas flaca
pecadora, que á tenido
la tierra, entre todas quantas
á sustentado, y sustenta,
y soy Ninfa al fin. *Ans.* Ya basta,
ya te conozco, que quieres?

Nin. Anselmo, echada a tus plantas
vengo a confessar mis culpas,
y a que me limpies el alma.
Que por la mano piadosa
de Dios, Anselmo, guiada,
nadando passe este rio,
adonde supe que estavas.
Dame Anselmo, la mas fiera
la mas dura, y mas amarga

COMEDIA FAMOSA,

penitencia, que muger
aya hecho en carne humana,
que é ofendido mucho a Dios.

Ans. Aquella contricion basta
para infinidad de culpas.
Ninfa levanta, levanta,
que pluguiera a Dios que yo,
en quarenta años que pasan
que á que vivo en esta cueva,
cubierto de secas palmas,
siendo yervas mi sustento,
y dos peñascos mi cama,
uviera medrado, Ninfa,
en la conciencia, en el alma,
tanto como tu en un dia,
no mas, *Nin.* Que umildad tan santa.

Ans. Entra en esta cueva, adonde
jamas entró humana planta
despues que yo vivo en ella;
fino tu, Ninfa, y aguarda
del cielo largas mercedes,
que la mano soberana
de Dios, quiere hazerte Ninfa
del cielo. *Nin.* En las penas largas
del infierno, mis delitos,
Anselmo, apenas se pagan.

Vanse y dicen dentro Carlos y Roberto.

Car. Ya piso tierra, Roberto.

Rob. Lindamente, Carlos, nada.

Salen.

Car. Gracias a Dios, que la arena
toco a pesar de las aguas.

Rob. Aun estoy yo todavia
en el golfo. *Car.* Para, para,
que ya estás nadando en seco.

Rob. Yo hablara para mañana.
Nunca mas burlas con rios,
que tienen bellacas mañas;
nade un delin que lo entiende,
hijo, y vezino del agua,
que de aqui adelante soy

si el demonio no me engaña,
de parte de los mosquitos,
que en pipas de vino nadan.
Buenos estamos aora
passados de estorra vanda
por el agua como guevos,
o tres mil veces mal aya,
quien sirve a loco señor,
que tras vanos casos anda
hecho fantasma en la tierra,
hecho labanco en el agua.
Pues la noche nos ayuda,
agua a Dios hasta mañana;
agua abaxo, y agua arriba,
ella es famosa empanada.
En que á de parar aquello,
foy garvanço, foy patata,
foy abadejo, foy berro,
que me quieres? *Car.* Ninfa aguarda,
donde estás? adonde huyes?
Roberto. *Rob.* Que es lo que mandas?
Car. Divisas a Ninfa? *Rob.* Bueno,
la pregunta es estremada.
Pues no se si estás ay
fino solo quando hablas,
y dizes si la diviso,
famosamente despachas
mis servicios. *Car.* Pues Roberto,
vamos los dos a buscarla.
Rob. Estoy aguado, no puedo,
y a un rozin, sin tener alma,
quando lo esta no lo corren,
o de corrido descansan.
Aunque si ya los criados
plaças de rozines pasan,
ya é cerrado en tu servicio;
viejo estoy, echame albarda,
ponme a una noria, que suelen
al cavallo de mas fama
dar este pago los dueños,
y a las dueñas, y a las amas;

D

y mas

LA CONDESA VANDOLERA.

y mas si sabe estas cosas
la Duquesa de Calabria.
Car. No ay Calabria, ni ay Duquesa,
solo Ninfa es la que manda
dentro del alma Roberto.
Rob. Nunca yo a verla llegara
nunca yo la conociera.
Car. La mas lobrega y estreña
noche es q' e visto, **Rob.** No escuchas,
fino es que el miedo lo causa,
Carlos, un son de cadenas?
Car. Los sentidos acovarda.
Rob. Nosotros, Carlos avemos
venido a parte en que vayan
nuestros nombres solamente
a Cocencia. **Car.** Cosa rara.
Rob. En este desierto deve
de andar pensando algun alma
de las que a sacado Ninfa.
Car. No temas, que la mañana
desmentidora de sombras
de la noche oscura elada;
abre las puertas al Sol,
y reciben las montañas
en fuentes de p'ña viva
razimos de oro, y de nacar.
Y no ay temor que amedrente;
quando a la tierra acompaña
las armas del Sol. **Rob.** Agora
entre aquellas peñas pardas
parece que un arbol viene
andando azia acá, y arrastra
una cadena por tierra,
pesada, espantosa, y larga.
Car. Arbol? **Rob.** Y trae las raíces
arriba, abaxo las ramas.
Car. Avrale arrancado el viento.
Rob. No es arbol, cosa es humana,
que con el largo cabello
lleva cubierta la cara,
y el cuerpo de ojas de yedra.

Car. Prodigiosa vista. **Ro.** Espanta.
Car. Una calavera lleva
en la mano izquierda, y rasga
el pecho con una piedra.
Rob. Ella es penitencia estraña.
Car. Ya se buelve, huyendo va,
parece que al viento yguala.
Sale Ninfa de penitente, con una cadena arrastrando, y en viendo a Carlos huye.
como nos á visto. **Rob.** Pienso
que es muger. **Car.** Y no te engañas;
el alma me da Roberto,
que es Ninfa, y me lleva el alma.
Ro. Ninfa, es burla, es devanco.
Car. No, es burla. Muger aguarda
si eres Ninfa, o sombra luya,
a mi voluntad ingrata,
Carlos soy.
Vale siguiendo Carlos y van diciendo.
Nin. No te conozco,
hombre no me sigas. **Car.** Para,
refrena el ligero curso.
Nin. Busco a Dios. **Rob.** Esse te valga;
y desia sombra te libre,
que te sigue, y no te alcanza;
y a mi me dé un amo cuerdo,
que no es pequeña ventaja.
Vase, y sale Ninfa.
Nin. Si esta persecucio, Señor, importa
para regalo mio, vengan muchas,
q' siendo vos mi guarda, no las temo;
aunque me siga con mayor extremo.
Anselmo, a cujos pies mis culpa dixe
y me dio la divina Eucharistia,
dandome una cadena en penitencia;
que fue cilicio suyo, y esta dura
peña, conq' mi pecho, y mis entrañas,
con la memoria de la muerte fria,
de azero duro las convierte en cera;
segunda vez pasar me manda el rio,
y que apartada del en la otra vanda,
en la

COMEDIA FAMOSA,

en la gruta mas áspera procure
adelante llevar mis pensamientos,
porque vemos exemplos cada dia,
del mal que causa nuestra compañía.
Barca parece que ay dentro del rio;
y al barquero á saltado a tierra aora,
que con la lluvia de la noche oscura
sobervio raudal lleva, y la corriente
es imposible que passar intente
menos que en puente, o barca, y qui-
za el cielo
por esta parte me encamina.
Sale el demonio hecho barquero.
Dem. Quieres
muger passar el rio? **Nin.** Si quisiera.
Dem. Entra en la barca pues,
Nin. No tengo cosa
que darté.
Dem. Eflo no importa, si eres pobre,
ven que es muy tarde ya.
nin. El bien te sobre.
Vanse, y salen Carlos, y Roberto.
Car. Sobra devio de ser, pienso Roberto
que el viento la llevó.
Rob. Los que an perdido,
todo es antojos quanto ven, advierte
que tienes por muger una señora,
que lo menos q' tiene es ser legitima
hija del Rey de Napoles, y mira
no te castigue el cielo.
Car. Como cuerdo,
Roberto me aconsejas, yo estoy loco
dar buelta procuremos a Cocencia.
Rob. Haze como quien es v. Excelencia,
Dentro nin. Que me ahogo, socorro,
Car. Voces suenan.
Rob. Seran de ganaderos.
Nin. Que me ahogo.
Car. Voces son de muger, guía Roberto
házia la puente.
Rob. Estraño desconcierto.

Vanse, y sale el demonio abogante a Ninfa.
Nin. que me ahogo piedad.
Dem. No saldras ninfa
con lo q' intentas esta vez, ni el cielo
á de poder librar te, ni esse viejo
Anselmo mi enemigo; muere ingrata;
que el dueño que tuviste, esse te mata;
no as de lograr la penitencia, muere,
pues as sido mi esclava, en mi servicio
que no te as de escapar con la vitoria
del averme dexado a tan buen tiépo.
Sale un niño Angel de peregrino.
nin. Ya no es tu esclava, cesse tu castigo;
ninfa es del cielo, apartate enemigo.
Dem. Hasta aqui me persigues, q' me quie-
nin. Quitarte a ninfa. **(res;**
Dem. Vesla ay.
nin. Barquero infernal,
vete aora. **Dem.** Ya me voy,
mas yo me vengaré.
nin. Vere enemigos
sigueme ninfa.
Nin. Ya mi bien te siga.
Vanse, salen Diana Duquesa de comino, y
Ortenso, y Gracio, y criados, y
dizen dentro.
Ort. Para cocheró, aqui puede
Vuecellencia descansar.
Dia. Ya no ay, Ortenso, lugar
para mi descanso, excede
la pena al mayor descanso;
el pesar al mayor gusto;
que puede mucho un disgusto.
Sale el Labrador.
Lab. Tiene de pagarme el ganco.
Dia. que dize esse labrador?
Lab. Señora, pues me á estenchado;
un criado mal criado
suyo, entró por Valdeflor
quando passó por alli
aora su Señoria,

LA CONDESA VANDOLERA.

con toda la fantesía,
que en toda mi vida vi:
y al passar de la laguna
una pedrada tirò
a un ganço, y me lo matò,
sin helle cosa ninguna,
y no me quiere pagar
lo que vale. *Dian.* Quien à fido?
Lab. A fe si huvie, a querido
la señora del lugar,
que estuvieramos mejor
de lo que estamos tratados,
pues son vassallos honrados.
Dian. No os aflixays labradores:
hazelde dar lo que vale,
y buelvanse luego el ganço.
Lab. Dios le dé mucho descanso,
porque a la presencia yguale
siempre tan grande valor,
como muestra vuestro pecho.
Dian. Venid acá, que se à hecho
Ninfa? *Lab.* Dexò a Valdesflor,
y por su bellaquería,
y poco recato alfin,
la ovo un hombre roñ.
estando ella en su alquería,
y buscada la dexò,
y ella loca, y agraviada,
por quedar de otros yengada,
vandolera se tornò.
Hasta que embiando el Rey
un tercio de infantería,
su furia huyò, en compañía
de un cavallero sin ley.
Y dicen que era casado,
y aun ay quien à dicho aquí,
que era el Duque. *Dian.* Habla, di.
Lab. De Calabria, y que le à dado
la palabra de matar
a su muger, que diz que es
una santa, que los pica

no la merece besar. *Llora Diana.*
De que lloras? *Dian.* Ame dado
compasión esta muger.
Lab. Otra tal encontré ayer,
viniendo con mi ganado
dessa montaña, al passar,
sentila que caminava,
y atras el viento dexava
por poder presto llegar
al rio, donde se echò,
y un hombre que la seguia
con otro en su compañía,
tambien el agua cortò,
solo por seguilla a esta.
Dian. Como la llamava? *Lab.* el nombre
no escuchè bien. *Dian.* Y el hombre?
L. q. Era de presencia bella,
que moveria a respeto
a qualquiera su persona.
Dian. A fuego, y sangre pregona
en publico, y en secreto,
la fortuna contra mi,
guerra de Carlos cruel,
el Duque es este, y si es el,
ya el bien, y la paz perdi.
Porque aunque son ilusiones
los zelos imaginados,
los que son averiguados
son ciencias, y no opiniones.
Quiero averiguallo mas:
conoces a Ninfa? *Lab.* No,
porque despues que murio
su padre, nunca jamas
los de Valdesflor la vimos,
hasta que siendo mayor,
por el campo a Valdesflor
trocò, aunque todos sentimos
el saltar de su lugar
en estremo. *Dia.* Esta muger
que encontrastis puede ser,
dessa modo. *Lab.* Que pensar

con

COMEDIA FAMOSA.

con aqueſſo me aveys dado,
porque huyendo del furor
del Rey, con tanto valor
puede ſer ſe aya eſcapado,
y yo no la conocieſſe;
pero el galan quien ſeria,
que tan loco la ſeguia.
Dian. Puede ſer que el Duque, fueſſe:
Lab. La perſona era pardiez
de Duque, o de gran ſeñor.
Dian. Llebad eſte labrador:
que è de ſalir eſta vez,
Ortenſio, de mi ſoſphecha.
Lab. Donde me quiere llevar?
Dia. Cuiad, al meſmo lugar,
Lab. Señora, *Dia.* No tè aprovecha
querer dar eſcuſas ya.
Dia. Llevalde, *Lab.* Señora. *Fab.* El coche
ola, *Lab.* Vine de allá anoche,
y è de bolver oy allá?
Ort. Que importa, pues intereſa
paga, que mil leguas ande,
no baſta que ſe lo mande
mi ſeñora la Duqueſa?
Vanſe, y ſale Ninfa corriendo.
Nin. Tente, aguarda, eſpoſo amado;
como te vas, y me dexas,
y de mis braços te alexas,
que nuevo amor te à llevado?
Tan poco eſtás ſatisfecho
dexandome en triſte calma;
del que me enamora el alma;
y del que me abraſa el pecho?
Dormida me aveys dexado,
y os vais Señor, como es eſto?
Bolved a caſa, tan preſto
me aveys mi Dios, olvidado?
Bolved, no me deis enojos,
porque entretanto que voy
tras vos, mi bien, Ninfa ſoy
de las fuentes de mis ojos.

Arboles, fuentes, y peñas,
al alma no le eſcondais,
que porque del me digais,
yo os dirè todas ſus ſeñas.
Es a la parda avellana
ſemejante ſu cabello,
al blanco marfil ſu cuello;
ſus mexillas a la grana.
Su frente es nevada falda;
que de mil claveles rojos,
termina un valle; ſus ojos
ſon dos ſoles de eſmeralda:
Coronan las Ninſas bellas
de celajes carmeſes,
ſus labios llueven rubies,
ſus dientes nievan eſtrellas:
Ay quien del me diga, y quien
me lo enſeñe, peñas duras,
arboledas, fuentes puras,
dezid, donde eſtá mi bien?
Sale el Niño a la fuente.
Niñ. Ninfa, Ninſ. Señor, donde eſtáis?
Niñ. Ninfa, en eſta fuente eſtoy.
Ninſ. Alla a ſer Narcifo voy,
ſi vos Señor me mirais.
Niñ. Llega, llega,
Va ſaliendo el Niño amarrado a la columna.
Ninſ. Eſpoſo mio,
mi bien, mi Señor, mi Dios,
Niñ. Preſto, Ninfa, de los dos,
y aquí en tu valor conſio,
lo s deſpoſorios verás,
que a las viſtas vengo aſſi;
preſto partiras de aquí,
y al Sol belleza daras.
Y para no ſer ingrato
amante, lo que eſtè auſente,
Ninfa mia, en eſta fuente
te dexarè mi retrato.
Aunque es impoſſible eſtar
auſente de nada yo.

Ninſ.

LA CONDESA VANDOLERA.

Ninf. Mi bien y Señor.

Vase escondiendo poco a poco el Niño, y sale Carlos, y Roberto.

Car. no igualdo
al viento vela en la mar,
como tras ninfa me lleva
el pensamiento, forçado
de mi enemigo cuyado,
en demanda de su cueva.
que mulando el pensamiento
del amor que me tenia,
en estos montes porfia
ser prodigioso protento,
Y yo tras sus pasos voy
zeloso y determinado,
que ya como condenado
zeloso del cielo estoy.
que rabio de vella ansi
de otro dueño enamorada,
toda esta es Peña tajada,
no puedo pasar de aquí.

Ninf. Mi bien no os vais tan aprisa,
dadme un abraço Señor,
que quedo muerto de amor;

Car. Aquella que se divisa
sobre aquella fuente aora,
es ninfa, sino me engaño.

Ve ninfa a Carlos en la fuente

Ninf. Por la imagen de mi daño
truecas la que el alma adora.
Fuente que es, estoy! ay de mí,
que trueque hazes tan extraño,
pues del que causó mi daño
el retrato miro en ti.

Buelve el rostro a Carlos:

Allí está el original,
huir quiero. *Car.* Extraña cosa:
ninfa, amor, mi bien, esposa,

Ninf. Causa de todo mi mal,
dexame. *Car.* Aguarda, o sino
me despenaré de aquí,

Ninf. Si se despena de allí,
vengo a ser la causa yo
de perderse un alma, y son
los peligros que rezelo
extraños si aguardo, cielo
que hare en esta confusión!

Car. ninfa, es posible que olvidas
tanto amor, y voluntad.

Ninf. Sigo. Carlos, verdad
del cielo, el bien no me impidas,
Dexame, que ya no soy,
Carlos, la que conociste,
ya soy una sombra triste;
ya con otro dueño estoy.
Todas las cosas se acaban;
Carlos, y la edad ligera
lleva nuestra primavera
a la muerte, y no se alaban
los omenajes apenas,
que pudieron resistir
a los tiempos, sin rendir
por la tierra sus almenas.
Carlos, tu vida gobierna
en el abril de tus años,
pues ves tantos desengaños,
que ay muerte, y ay vida eterna.

Car. Venturosa penitente,
ya que esta causa te alexa
de mí, que te bese, dexa
las plantas, ninfa, detente.

Vanse, y salen Diana, Roberto, y crindos.

Rob. Señora, en esta ocasión
que debes tanto a Roberto,
siguiendo, sin seso, al Duque;
como en tus cuydados pienso.
Injustas, o justas cosas
quiere obedecer sirviendo
a su dueño, y mas en esta,
que no an tenido remedio;
Para tales ocasiones

COMEDIA FAMOSA;

te trae, señora el cielo,

porque en estos montes anda
sombros, y engaños siguiendo.

Dia. Aunque el Duque me aborrece,

Roberto, le adoro, y quiero
mas que a mi misma, y así
ansiola a buscarle vengo.

Partete con lamitad
de mis criados, Roberto,
hasta que al Duque encuentreis,
diziendole, como quedo
Caçando en el bosque, a causa
de aver venido a este puesto
en devota romeria
a ver la Ermita de Anselmo;
un hombre santo, que dicen
que vive en este desierto,
y me entretengo caçando,
en tanto que a velle llevo.
Encubriendo lo posible
que a sido la causa. *Rob.* Oy veo
en ti un Romano valor

Dia. y he sabido que a lo mesmo
se a detenido, y que estoy
loca de gusto y contento.

Rob. Vamos. *Dia.* Quiza pondre así
a mis desdichas remedio.

Rob. Huelgome, porque salgamos
de ser amantes del yermo.

Vase Roberto con algunos criados:

Ort. Puesto que de tu sospecha
ayas visto los efectos,
diviertete si es posible,
que te mataran los zelos.
Quieres que echemos un gamo,
y le mataras. *Cam.* Ya creo
que uno corta aquellos ramos.
agora. *Dia.* Matarle quiero.
hare verdad al achaque.

Cam. Tirale, y pásale el pecho
con el venablo. *Dia.* Camilo,

rayo sera de mis zelos.

Tira Diana el venablo a los ramos, y sale

Ninfa atravesada con el y dice

Ortensio dentro,

Ort. Cayò en tierra.

Ninf. Muerta soy.

Dia. Voz humana fue.

Ninf. Ya el cielo

vengança de tantas vidas
a tomado en mí, que en tiempo
ninguno puede saltar
la verdad de su Evangelio,
porque quien a hierro mata;
es justo que muera a hierro.

Dia. Llegad, y mirad quien es.

Ninf. Eres tu la que me as muerto?

Dia. Quien eres? *Ninf.* Vna muger
que a ofendido mucho al cielo;
y que pago mis pecados
desta suerte. *Dia.* El es portento
prodigioso. *Ninf.* Ya señora,
que a las manos vuestras muero;
dezid quien sois. *Dia.* La Duquesa
de Calabria, que entendiendo
que eras algun animal,
entre estas ramas, é hecho
cosa que me pesa tanto.

Ninf. últimamente me aveis muerto,
porque os é ofendido mucho,

Dia. Quien eres? *Nin.* Vn monstro fiero
de Calabria, un basilisco,
una vivora, un incendio.

Dia. Quien eres muger, alfin?

Nin. Ninfa soi. *Dia.* Valgame el cielo;
tu eres Ninfa?

Nin. Yo soy Ninfa,
que pago lo que te devo.
Perdoname en este trance;
las ofensas que te é hecho,
porque morir a tus manos
son lebranos secretos.

Dia.

LA CONDESA VANDOLERA.

Dia. Admirada estoy, que hazias desta suerte?

Nin. Estoy haciendo recompensa de mis culpas.

Salen Carlos, Roberto y criados.

Car. La Duquesa aqui, que es esto? quien te á muerto Ninfa?

Nin. Carlos,
no te alteres, que del cielo
es mi predesticion
inescutable rodeo.
Pensando que era animal;
tu esposa misma me á muerto;
que para descanso mio
es de mi muerte instrumento.

Car. Dexame besar mil vezes
estas heridas. *Nin.* El cuerpo
no me toques, tente Carlos.

Car. H iré locuras, y estremos.
Nin. Carlos, lo que importa mas;
es buscar a Dios, que aquesto
es regalo para mi.

Aparecese el Niño Jesus con una Cruz.

Nin. Ninfa, esposa. *Nin.* Amado dueño.

Nin. Nuestras bodas se an llegado,
vestido de boda vengo,
venid hermosa paloma,
que ya á pasado el invierno;
y en el inmortal abril
las flores aparecieron.

Baxa el Niño poco a poco y va subiendo Ninfa y abraçanse.

Nin. Llegad a mis brazos, Ninfa,

y Ninfa sola del cielo;
que los quitè de los clavos;
para que murais en ellos.

Nin. Mi bien, mi gloria, mi esposo;
por vuestro cottado quiero
entrarme en vos.

Nin. Ya estais Ninfa,
y querida esposa, dentro?

Nin. Apretadme mas los brazos;
mi bien, mi Dios, mi remedio;
que en ellos. *Nin.* Valor esposa:

Nin. Mi espiritu os encomiendo.

Muere.

Car. O misterios soberanos,
estos son vuestros secretos.

Dia. Señor, notables favores
a una muger aveis hecho.

Car. Esto el cielo á permitido;
Diana para bien nuestro,
perdona, que yo darè
de mi vida tal exemplo,
que admire al mundo: a Cocencia
llevemos el santo cuerpo,
para que dé admiracion
tu santidad, y el fucello.

Dia. Con la magestad de vida;
y ostentacion le llevemos
para Patrona. *Car.* Y aqui.
dà fin la Ninfa del cielo.
Cuya prodigiosa vida,
por caso admirable y nuevo;
Ludovico Blosio escribe
en sus morales exemplos.

F

I

N.

